

Creación artística

Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños. Volumen 57.

Introducción

Erasmus Fenoy

El contrabando y, más recientemente, el narcotráfico siempre han estado vinculados a la comarca del Campo de Gibraltar. En los últimos años muchos colectivos e instituciones han criticado con dureza a los medios de comunicación por mostrar las consecuencias y resultados de estas actividades ilícitas en la zona. El intentar mirar hacia otro lado no puede ser la solución a un problema arraigado en lo más profundo de nuestra sociedad, maltratada por el paro, la falta de infraestructuras, de recursos y desamparada históricamente por gobiernos que la han tratado como un juguete roto, un muñeco de trapo que se deshace lentamente, sin intención de repararlo porque parece inevitable que sus hilos se sigan descosiendo. Más allá de los daños económicos y sanitarios que provocan estos negocios ilegales, el principal perjuicio se da en la transformación que produce en diversos sectores sociales: los grandes beneficios que se generan provocan una tolerancia generalizada hacia esas actividades, dando lugar a una escasa especialización de la mano de obra, ligada al abandono escolar temprano y el absentismo. Empobreciendo culturalmente a generaciones enteras que se escudan en el abandono administrativo para justificar sus oscuros negocios; “es pa comé”, se suele decir. La supuesta nobleza de los inicios se ha ido diluyendo, poco a poco, en el fiero capitalismo que alimenta los más bajos instintos de la naturaleza humana, extendiéndose lentamente por todo el tejido social de la comarca, similar a las raíces de un gran ficus, que busca desesperadamente el agua arrasando con todo lo que encuentran a su paso.

Aunque los tiempos han cambiado a lo largo de estos siglos, las escenas y sus escenarios se siguen repitiendo en el Campo de Gibraltar, una comarca cautiva dentro de un paraíso geográfico que le otorga idílicos paisajes e infinidad de posibilidades y que, a la vez, tanto le quita. Una comarca poseedora de una idiosincrasia muy particular, forjada por el abandono de un Estado que nunca quiso estar, por el buscavidas y el viento de levante, que confunde a los valientes y envalentona a los cobardes. Con un amasijo de realidades que se entremezclan entre sí, como trazos de pintura que tratan de imponerse en la tela de un gran lienzo, uno sobre otro, del mismo o de diferente color, luchando por componer algo nuevo con cada brochazo, pero que, en realidad, siguen guiándose por las antiguas líneas del boceto de su pasado.

Este trabajo trata de mostrar el objeto del mal endémico que nos afecta y de las huellas que va dejando en nuestra sociedad, a través de incidentes y hechos que se han ido produciendo a lo largo de la última década registrados por los medios de comunicación que, a pesar de las continuas críticas, son los únicos que se niegan a girar la cabeza.



Has puesto tu firma

Josefina Núñez Montoya

En un prisma se amontonan los colores del arco iris en uno solo. El haz blanco se disgrega en otros haces reconocibles o, para decirlo de otro modo, el mundo se despliega en otros submundos. La luz se ralentiza por el efecto de sus caras y su base: la refracta, la refleja y la descompone. La extiende. Se visualiza.

Para ejemplificar con otro símil el submundo del narcotráfico usaré un recuerdo sobre el mármol. Porque me lleva a una exposición de pintura que disfruté hace años. Fue en el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga. El autor merecería ser recordado, pero no lo retuve por su dificultad gráfica. Lo importante, supongo que para el autor también, es el acierto de introducir en las grietas de un mármol pulido, con realismo elevado y pintados en miniatura, algunos submundos de nuestro tiempo. Podía ver una estación de tren, una aldea árabe, niños en un parque, una perrera con su cuidadora... Concluí que así es el mundo: culturas diversas entrelazadas, con niveles de profundidad para ser estudiadas o poder conocerlas; entornos laborales adaptados al medio, contextos diferentes..., mostrados entre las grietas del frío y sólido mármol.

Para verlo desde la lejanía, pienso que hay en el afán del ir en lancha una búsqueda del mundo mercantil. Ancestral, más allá de fenicios y tartesios. Nos hemos ido enlazando unos con otros también por el intercambio de bienes. Ninguna de las partes debía perder en el trueque.

Cambio por cambio. Telas y lentejuelas por dinero; especias y venenos por dinero. En otras manos: trabajo por dinero, dinero por comida, dinero por casa, dinero por deseos. Entre lo justo: la ganancia por ambas partes.

Para concretarlo, estas fotografías sobre el narcotráfico, como submundo dentro de nuestra comarca, descomponen la realidad verificada. La violencia y los peligros, las muertes, el dinero, el arraigo de las prácticas en un lugar, con sus porqués, con sus efectos y peticiones, con el miedo..., se muestran inquietándome.

¿Está equilibrada la balanza en este submundo?

Algo se rebela.

Están las víctimas, cuando mueren quienes más queremos. Los muertos que tanto se amaron. Los que dejaron su vida en el trabajo. Son nuestros protectores. También hay otros: son vivos muertos, de los de sin vivir. Y otros, que son los muertos, muertos.

Están los niños que dibujan en el colegio su casa, con huecos en las paredes donde se guardan los secretos de los adultos, de sus progenitores.

Están los no iniciados que hay que proteger. En la adolescencia cuando se dice que sí, es que se desea experimentar, solo eso. Ellos confían en las propias posibilidades y en quien ofrece la experiencia. Veo la discoteca y al astuto zorro que aprovecha la debilidad y la fantasía imprudente de los indefensos.



Son algunos de los efectos perjudiciales para las personas.

Algo más se rebela.

El sistema nervioso se excita. Eso cuenta. Se siente la vida más que nunca, ellos —los compradores, los vendedores— más vivos que nunca, envueltos en la alerta y en el dominio de su hacer.

Surge la condición de la indiferencia a los efectos. Algún niño en el columpio, unos hijos en la escalera que contestan a otros iguales que su padre está en Barcelona. ¿Existirá un centro penitenciario con ese nombre?

Seguimos mirando por los huecos del mármol.

Se alega necesidad.

Se ha dicho, se dice que es irremediable el comercio de lo ilegal. Lo legal es inalcanzable. Requiere tiempo de formación, iniciar habilidades, planificación, pensar..., volver a empezar. Este argumento es justificativo. No le demos credibilidad. Predomina lo conocido que resulta más fácil. Trabajar de verdad es esfuerzo, disciplina, constante moralidad.

Se ha dicho, se dice que es imposible desandar el camino. La hidra extiende sus brazos: los que

ayudaron no te dejan dejarlo. Fíjate en el que se ahogó buceando. Enojó al jefe cuando dijo que detestaba seguir.

Se ha dicho, se dice que es culpa de la sociedad, consumista, publicista, capitalista, exigente en sueños y deseos inmediatos. “Prefiero morir a no intentarlo. Nunca he podido comprarme un Ferrari. Si me cogen, que a mi familia no le falte nada”.

Se ha dicho, se dice que fue en el banco de la playa, para consumo personal. Pero hay silencio cuando se pesa el paquete de droga que lleva en la mochila.

La ley conecta las ramificaciones del mármol.

Y leo: “El delito de tráfico de drogas es la conducta consistente en el cultivo, elaboración, facilitación del consumo y comercio de drogas tóxicas, estupefacientes y sustancias psicotrópicas”. Nos protegemos.

La luz focaliza en la madrugada los requisitos constitutivos del delito. La cantidad de droga condiciona, al igual que el ánimo de traficar, la sentencia.

Te veo, estoy convencida de que tu amor es auténtico y universal, pero hace daño. Mi leve ambigüedad sucumbe al bien común, a la convención establecida.

Notas históricas sobre narcotráfico y frontera en el Campo de Gibraltar

Erasmus Fenoy

El Campo de Gibraltar tiene una condición doblemente fronteriza. En primer lugar, está separado de Marruecos por una estrecha franja marítima de 14 km que, en condiciones climatológicas favorables, puede superarse fácil y rápidamente con embarcaciones deportivas o de pesca. En segundo lugar, La Línea de la Concepción comparte frontera con la colonia británica de Gibraltar. Esta serie de circunstancias han facilitado la implantación y arraigo de determinados tipos de actividad criminal a lo largo de su historia, en particular el contrabando y actualmente el tráfico de drogas.

Gibraltar y el contrabando son términos asociados desde que la corona británica se hizo soberana en la Roca a través del Tratado de Utrecht, solo nueve años después de haber tomado la plaza, el 04 de agosto de 1704, con la pérdida de Gibraltar a manos de la armada angloholandesa durante la Guerra de Sucesión a la corona de España, y siete después de declararlo puerto franco. De hecho, no hay duda de que el contrabando siempre ha sido la principal industria del Estrecho.

El primer y urgente asunto que debieron solventar los nuevos dueños del Peñón fue el abastecimiento de víveres y agua. Muchos españoles encontraron un más que lucrativo

negocio, o simplemente una forma de ganarse la vida, proporcionándoles artículos alimenticios y otras provisiones.

La riqueza de estas aguas siempre había atraído a pescadores foráneos, pero a partir de ese momento buscaron igualmente fortuna empleando sus barcas en el tráfico ilegal prácticamente desde sus inicios. La actividad contrabandista alcanzó un radio de acción realmente amplio, llegando a Gibraltar barcos de Portugal, Cádiz, Tarifa, Valencia, Málaga, Cataluña y el norte de África con variedad de artículos frescos. Los dueños de embarcaciones de pesca, tanto de la comarca como los llegados de fuera, serían los primeros en participar en el negocio del contrabando, constituyéndose esta actividad en una verdadera industria hasta mediados del siglo XIX.

En realidad, toda la bahía se convirtió en polo de atracción poblacional. Tras la Línea de Contravalación, una línea divisoria de una a otra parte del istmo construida para cortar toda comunicación y disuadir a los posibles contrabandistas, fueron surgiendo viviendas de personas que se ganaban la vida de manera dudosa. Durante años la zona siguió poblándose con más gente de toda condición e iniciativa atraída por el negocio fácil; sin lugar a dudas, el comercio fraudulento tuvo que ver en la



formación de La Línea de la Concepción y en el rápido crecimiento de Algeciras en el siglo XVIII.

Desde ese momento venían desempeñando las labores de represión del contrabando los Resguardos de Rentas y Tabacos que eran auxiliados frecuentemente por el ejército, pero el continuo crecimiento de este llevó a la necesidad de crear un cuerpo militar permanente dedicado a perseguirlo. El 9 de marzo de 1829 nació el Real Cuerpo de Carabineros de Costas y Fronteras, en 1848 se integraría en el Ejército para pasar, definitivamente, a depender del Ministerio de Guerra, teniendo una organización militar, pero dependiendo, por la particularidad de sus servicios, del Ministerio de Hacienda “para hacer la guerra al contrabando, para prevenir o atacarlo rigurosamente en sus puntos de generación y perseguirlo en todas direcciones hasta su exterminio”.

El *Eco del Comercio* ya informaba de los primeros encuentros entre contrabandistas y autoridades a causa del tráfico ilegal de mercancías en el Estrecho, un 22 de abril de 1839: “Según noticias oficiales recibidas en este ministerio, ha sido apresado (...) el falucho Annibal, uno de los buques guardacostas de la empresa Ors y García, otro falucho contrabandista, procedente de Gibraltar, con nueve fardos de ropa y setenta de tabaco de cigarros ordinarios con un peso de 383 arrobas y 17 libras.”

La edad de oro del comercio ilícito en el Campo de Gibraltar se vivió a partir de 1830, cuando se otorgó a Gibraltar la condición de colonia y no de fortaleza, como era hasta entonces. Esta nueva autonomía otorgó a Gibraltar su propia policía, jueces y Gobierno, disparando los niveles de contrabando, de tal manera que escandalizó al gobernador de la plaza, Robert Gardiner, que dibujaba unas tropas británicas continuamente tentadas por los sobornos de los contrabandistas “poniendo en riesgo la seguridad de la plaza”.

Gibraltar siguió siendo uno de los grandes agujeros de la hacienda pública española durante

el XIX y en el siglo XX tampoco cambiarían mucho las cosas. Recordaba desde su exilio en México el filósofo marxista, algecireño de nacimiento, Adolfo Sánchez Vázquez que, en su juventud —nació en 1915—, en el Campo de Gibraltar solo existían dos bandos posibles, el de contrabandista o el de carabinero, sin que fuera descartable que los segundos se pasaran al bando de los primeros.

La mística le llegaría tras la Guerra de Independencia, cuando los guerrilleros que lucharon contra los franceses se hicieron bandoleros y, a la vez que bandoleros, contrabandistas en La Trocha, el peligroso camino que unía Gibraltar con Conil, una zona sin apenas ley. Eran conocidos como matuteros, un término que viene de ‘matutino’ por ser la primera hora de la mañana el momento del día en el que se pasaba la mercancía sin control.

En aquella época la idea de Estado resultaba un tanto ajena, así que no parecía que el contrabandista estuviera transgrediendo ninguna ley, sino que utilizaba un recurso al margen de los controles oficiales para hacer más asequibles a la gente determinados artículos. Más que estar mal visto, era un luchador contra la opresión del estado.

Ese sentimiento romántico generalizado en la población y los grandes beneficios que aportaba la actividad ayudaron a engrasar el modelo de negocio, ampliando su rango de acción más allá de las aguas del Estrecho. En 1803, el cónsul español en Gibraltar denunciaba la complicidad de aduaneros de Málaga, y que el puerto malagueño servía para la mayor parte del comercio de especias que se introducían en España desde el Peñón. También por aquel entonces, el gobernador de Ceuta advertía al Secretario de Estado sobre la conveniencia de buscarles empleo en otro sitio a un contador de la aduana y a otro empleado de Hacienda, por haber favorecido a contrabandistas en aquella plaza.

Después de la Guerra Civil, en los años de la hambruna, en la que el contrabando era la

única alternativa en la comarca, la figura del matutero adquirió gran relevancia y respeto por parte de una sociedad reprimida y ahogada por el régimen franquista. Es cuando más se idealiza la figura salvadora del contrabandista, quien facilitaba bienes y enseres a las familias en esos momentos de escasez, generando además beneficios indirectos con el nacimiento de otras actividades relacionadas con el contrabando. Este incremento y expansión del negocio provocaría indirectamente la supresión del Cuerpo de Carabineros y la integración de su personal en la Guardia Civil el 15 de marzo de 1940 y, desde 1944, comenzó a operar el Servicio de Vigilancia Terrestre y Marítima de Tabacalera, S.A., que tras varias transformaciones, en el año 1982 pasó a denominarse Servicio de Vigilancia Aduanera (SVA), dependiendo, como organismo autónomo, del Ministerio de Hacienda para pasar a depender, en 1990, de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria.

La aceptación social resultará clave para el desarrollo y evolución de la actividad ilegal en el Campo de Gibraltar después de la dictadura, con la presencia de redes familiares dedicadas tradicionalmente al contrabando en los barrios más humildes de las ciudades de la comarca, generando una tolerancia hacia estas actividades, que proporcionan ingresos a un número importante de los miembros de la comunidad con fuertes vínculos de parentesco, vecindad o amistad.

Las infraestructuras y modelos de trabajo perfeccionados a lo largo de los siglos favorecieron la introducción de otro tipo de mercancías con un mayor margen de beneficios para los contrabandistas del momento, el tabaco y la droga. A lo largo del periodo de cierre fronterizo con Gibraltar, de 1969 a 1982, los bienes traficados eran productos que en España resultaban escasos o especialmente caros (azúcar, café, chocolate, tabaco). Sin embargo, a medida que mejoró el nivel de vida en el lado español, el contrabando se centró en el tabaco, sometido a una fiscalidad más baja en Gibraltar. Este comenzó a pequeña escala —menudeo—,

protagonizado por ciudadanos españoles que cruzaban la frontera varias veces al día, transportando el máximo de tabaco permitido en cada viaje. También se daban casos de alijos lanzados por encima de la Verja, recogidos por personas que esperaban en el lado español, y operaciones más grandes, que implicaban vehículos preparados para transportar cargas de tabaco que superaban el límite legal. También existe contrabando de tabaco procedente de Marruecos por vía marítima, en lanchas rápidas o alijado en vehículos que pasan el Estrecho a bordo de los ferris con destino al puerto de Algeciras.

Estas rutas marítimas de contrabando de tabaco desde Marruecos han sido posteriormente utilizadas para el tráfico de resina de hachís hacia las playas del Campo de Gibraltar. El hachís es comprado a grupos criminales marroquíes que se dedican a su producción en la zona del Rif, y posteriormente se trasladan a través del Estrecho en forma de fardos de unos 30 kg a bordo de embarcaciones semirrígidas de gran cilindrada (“gomas”) hasta las playas de la comarca.

La existencia de estas redes con personal especializados en logística, blanqueo, distribución y el resto de fases de la actividad, llamaron la atención de otras redes internacionales de tráfico de cocaína, que aprovecharon este entramado para mejorar su propio negocio. El *modus operandi* más frecuente es el envío por vía marítima en contenedores contaminados al puerto de Algeciras, ocultando los alijos de cocaína entre bienes legales. Este sistema presupone la existencia de una logística compleja, lo cual requiere la complicidad de personal en los puertos de partida y llegada. Por lo tanto, esta modalidad de negocio suele traer aparejado el recurso a la corrupción de autoridades o trabajadores portuarios y aduaneros.

Esta coincidencia en un territorio relativamente pequeño como el Campo de Gibraltar de grupos dedicados al contrabando, al tráfico de hachís y al de cocaína, que cooperan o compiten entre sí, con contactos con redes

internacionales, convierten a la comarca en nodo de importación de sustancias estupefacientes. Además, hay que sumar el alto nivel de paro en la zona: en junio de 2022 en Algeciras fue del 26,82 %, y del 33,71 % en La Línea de la Concepción. En este último municipio, el desempleo no ha bajado del 30 % desde 2007, con picos del 41,67 % en 2012. La población joven es la más afectada por el problema, alcanzándose el 70 % en determinados barrios. El impacto de la nueva crisis económica en 2008 disparó otra vez las tasas de desempleo y pobreza en la comarca, poniendo a disposición de las redes criminales un importante volumen de mano de obra ociosa. Los más jóvenes tienden a imitar la estética y las actitudes de aquellos a los que consideran triunfadores del barrio, aspirando a integrarse en el negocio, que a corto plazo ofrece oportunidades mucho más lucrativas que las propias de la economía formal, con un nivel de riesgo percibido como tolerable.

Por el momento, no puede afirmarse con rigor la consolidación de una organización hegemónica que actúe a modo de cartel, y los casos de corrupción son locales y limitados. Sin embargo, estos factores aconsejan mantener un nivel de alerta elevado en la zona, por la proliferación de grupos presentes y por la participación de actores transnacionales, lo cual configura un panorama complejo desde el punto de vista de seguridad. Desde 2017 se ha venido incrementado la dotación policial en las principales ciudades del Campo de Gibraltar, lo que ha producido importantes éxitos en

materia de detenciones, incautaciones de droga y desarticulación del aparato logístico del narcotráfico. No obstante, tanto las asociaciones vecinales como las de policía y guardia civil han lamentado repetidamente la insuficiencia de medios materiales y humanos con los que cuentan las fuerzas de orden público. Los narcotraficantes tienen a su disposición una abundante mano de obra especializada en las distintas fases de su actividad, con vehículos y embarcaciones de gran potencia y la complicidad de barrios enteros, lo cual supera las capacidades de las fuerzas policiales. Este desequilibrio dificulta la aplicación de la ley, genera sensación de impunidad y disminuye la aversión al riesgo de los delincuentes, que se comportan de forma más osada y violenta.

Bibliografía

- Ingelmo, P. (11/06/17). “Matute. Breve historia del contrabando en la frontera de la Roca”. *Diario de Cádiz*.
- Noguera Gracia, T. (24/07/18). “El narcotráfico en el Campo de Gibraltar: ¿hacia una consolidación de un nodo transnacional?”. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Ravina Martín, M. (1978-79). “La sección ‘Hacienda’ del Archivo Histórico Provincial de Cádiz”. *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, 1976*. Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- Sarria Muñoz, A. (02/03/21). “Los inicios del contrabando en el Campo de Gibraltar”. *Europa Sur*.



Playas y bultos

Erasmó Fenoy

10 de febrero de 2008

Operarios de limpieza hallaron un paquete de hachís de más de 20 kilos en la arena de la playa de La Concha cuando recogían parte del vertido de fuel del *New Flame* en Algeciras.

Durante los últimos años, en los que el narcotráfico ha logrado sus cotas más alarmantes de impunidad, diversas localidades del Campo de Gibraltar han sido el escenario de alijos a plena luz del día, persecuciones con agentes fallecidos o, incluso, un asalto de encapuchados a un hospital para liberar a un narco detenido. Detrás de esos episodios subyacen ocho municipios azotados por el paro —ronda el 30% en la población general y supera el 70% en los jóvenes de barrios más marginales—, por el absentismo

escolar —es siete puntos más elevado que en el resto de la provincia de Cádiz— y por una corta esperanza de vida —La Línea de la Concepción es la única población española que no llega a los 80 años de media—. Ante estos números, responsables políticos de la zona subrayan la imperiosa necesidad de inversiones en infraestructuras, seguridad, educación y empleo, sobre todo para aquellos jóvenes que escucharon “cantos de sirena ilegales del narcotráfico”, pero que merecen una segunda oportunidad.

Europa Sur. 06 de junio de 2022



Persecución

Erasmó Fenoy

04 de agosto de 2009

Los fardos de hachís están visibles en el maletero del vehículo que conducía el detenido, junto al otro turismo implicado en la colisión, que acabó subido en la mediana de la A7 a su paso por la barriada de San José Artesano, en Algeciras.

La Guardia Civil detuvo a un supuesto narcotraficante, natural de Jimena, tras protagonizar una persecución de varios kilómetros en la N-340 desde Tarifa a Algeciras. El detenido logró sortear hasta tres controles, colisionando, en primer lugar, con un vehículo oficial en la rotonda de acceso al Cortijo Real. Tras desobedecer las órdenes de alto huyó hasta

que, finalmente, se produjo una colisión múltiple a la altura del kilómetro 108 de la A-7. En el accidente se vieron envueltos varios vehículos y dos agentes resultaron heridos leves. En la operación se aprehendieron unos 400 kilos de hachís, que portaba el detenido en el maletero del vehículo, un coche deportivo marca Porsche, que constaba como sustraído en Toledo.

Diario de Cádiz. María E. Selva / David Lendínez. 05 de agosto de 2009



Heroína

Erasmus Fenoy

29 de septiembre de 2011

Agentes de la Unidad de Análisis de Riesgos extraen los rulos de droga del contenedor incautado, en el puerto de Algeciras. Iban ubicados en la tercera línea de palés dentro de un contenedor.

La lucha contra el narcotráfico en el puerto de Algeciras se saldó con una de las operaciones antidroga más importantes de España. Los agentes de la Unidad de Análisis de Riesgos (UAR) de la Aduana, interceptaron el segundo mayor cargamento de heroína de la historia de este país —tan solo superado por una operación desarrollada en Sitges (Barcelona) por la Policía Nacional en agosto de 2008, cuando se intervinieron 316 kilos—. En esta ocasión, las fuerzas de seguridad localizaron en el interior

de un contenedor procedente de Pakistán un total de 150 kilos, distribuidos en 300 cilindros de unos 500 gramos de peso, escondidos en la base y el armazón de 24 palés de carga. El contenedor arribado al puerto de Algeciras se dirigía posteriormente hacia Costa de Marfil. De esta forma, según recalcaron fuentes policiales a este periódico, la droga no iba a descargarse en España; sino que continuaría su trayecto hacia África.

Europa Sur. J. Giménez Gálvez. 30 de septiembre de 2011



Mulas

Erasmus Fenoy

20 de octubre de 2012

El 90% de los individuos que la Guardia Civil envía a que se realice una radiografía en el puerto de Algeciras o en el hospital, porta droga en el interior del organismo. En la imagen se puede apreciar el torso de un hombre repleto de bellotas de hachís.

La droga es adquirida por los dueños de la mercancía ya que los pasadores —culeros o vagineras— son solo el vehículo. Son gente que con el beneficio tienen para vivir dos o tres meses. Estas personas optan por cruzar el Estrecho con su vehículo, donde viajan con otras personas. Suelen ir a Chauen o al Rif y allí se cargan, pasan la droga a Ceuta y o se la tragan en la frontera o en unos bares de la zona.

Los culeros se tragan la mercancía con la ayuda de un yogur. “No mucho yogur para que quepa más droga que yogur”, aunque el que está acostumbrado se traga las bellotas a palo seco. Las vagineras también cumplen su cometido. Se valen de vaselina para introducirse el hachís. Los agentes muestran bolas de quinientos gramos y garantizan que hay mujeres que han llegado a “parir” un kilo.

Europa Sur. Elena Correa. 21 de octubre de 2012



Río Bravo

Erasmus Fenoy

29 de septiembre de 2015

La embarcación, con once metros de eslora y dos motores de 300 c.v., encallada en la desembocadura del río Guadarranque (San Roque) junto a los 75 fardos de droga incautados y rodeada por agentes de la Guardia Civil.

Encallada en la desembocadura del río Guadarranque, se quedó una embarcación con 75 fardos de hachís. Esta vez ni las mareas ni la accesibilidad de su cuenca hidrográfica para esconderse en los denominados narcoembarcaderos de la urbanización Guadacorte jugó a favor de los delincuentes. El despliegue de la Guardia Civil al detectar la lancha acercándose a la Bahía de Algeciras precipitó que su conductor embarrancara en

la desembocadura del río para, finalmente, ser atrapado por los agentes con un fardo en sus manos. La Guardia Civil intervino un total de 2.250 kilos de hachís, que se pretendía introducir en la Península a través del Estrecho de Gibraltar. Este suceso volvió a poner en evidencia la necesidad de cerrar las puertas a los narcotraficantes al río con una narcobarrera que se instalaría un año después.

Europa Sur. María E. Selva. 30 de septiembre de 2015



Narcosociedad

Erasmus Fenoy

05 de noviembre de 2015

Numerosas personas esperan la salida de siete fardos de hachís encallados en las escolleras de la Avenida España, custodiadas por una agente de la Guardia Civil, en La Línea de la Concepción.

Tendríamos que comenzar a preguntarnos cuántos puntos de tasa de paro se deben, en realidad, a la droga; es decir, cuántos trabajadores obvian de modo voluntario el mercado laboral para dedicarse a un negocio ilegal que da inmensos beneficios, tiempo libre, poca carga de trabajo a cambio de un riesgo carcelario que, en el caso del hachís, casi nunca supera los cuatro años. No creamos que el narcotraficante

no tiene otro modo de vida y que, por eso, casi muerto y angustiado por no poder dar de comer a su familia, se tira al delito. No le demos este argumento social porque es falso. El narco se dedica a ello porque es fácil y porque trabajar de verdad es complicado, por lo general se paga mal, consume buena parte del tiempo vital y, además, se necesita el esfuerzo continuo de la formación.

Europa Sur. Juan Manuel Marqués Perales. 18 de mayo de 2018



Transformación

Erasmus Fenoy

02 de febrero de 2017

La idílica imagen de una mujer tomando el sol en la playa de Palmones con el Peñón de fondo, vista tras las narcobarreras colocadas en la calle Terol.

Desde que se cerró la navegación por el río Guadarranque, la playa de Palmones se ha convertido en un punto caliente para los narcotraficantes. Para evitarlo, el Ayuntamiento

de Los Barrios ha instalado barreras de hormigón que impiden la entrada de vehículos en la playa y así complicar las labores de alijo por parte de las collas que operan en la zona.

Europa Sur. Yolanda Olivares. 03 de febrero de 2017



Víctor

Erasmus Fenoy

07 de junio de 2017

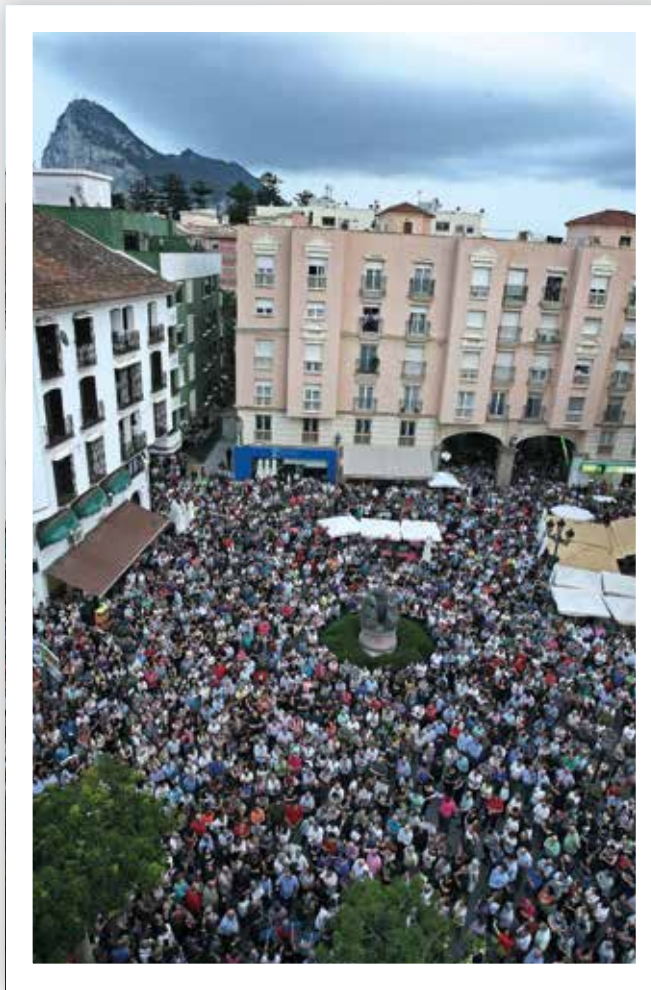
Compañeros del agente Víctor Sánchez Sánchez se lamentan de su fallecimiento, junto al vehículo de la Policía Local que arrolló al agente en el parque Princesa Sofía de La Línea.

Víctor Sánchez Sánchez, de 46 años, oficial de la Unidad de Respuesta Inmediata (URI) de la Policía Local de La Línea, falleció a última hora de la tarde durante una persecución a un ciclomotor que transportaba tabaco de contrabando. El policía dio el alto al conductor del vehículo, que circulaba por el vial principal del parque Princesa Sofía sobre las 20:45. Este hizo caso omiso. Acto seguido, el furgón de la Policía Local que perseguía al contrabandista golpeó al agente, que no pudo recuperarse de las

graves heridas que sufrió.

El contrabando de tabaco en motocicletas y ciclomotores por las calles de La Línea ha provocado durante los últimos años varios accidentes, sobre todo a agentes de la autoridad, aunque no tan graves como el que tuvo lugar anoche, en el que perdió la vida un agente. De hecho, varios colectivos vienen solicitando más vigilancia en la verja con Gibraltar, por la que se arroja el tabaco al lado español de la valla, sobre todo por la zona de Levante.

Europa Sur. Rafa Máiquez / Alberto Rodríguez. 08 de junio de 2017



Indignación

Erasmus Fenoy
08 de junio de 2017

El fallecimiento del oficial de la Policía Local Víctor Sánchez, mientras estaba de servicio en una intervención contra el contrabando de tabaco, levantó al pueblo de La Línea, que, en señal de luto y respeto, y con una gran dosis de indignación e impotencia, llenó la plaza de la Iglesia.

No cabía ni un alfiler entre la plaza de la Iglesia y la calle Real y los linenses de pro se hicieron notar bajo el respeto al grito de “¡Basta ya!”. Las redes sociales fueron fundamentales para el éxito de la convocatoria, en la que se leyó un manifiesto que corrió durante todo el día de móvil en móvil firmado por Santiago Sabariego. El motivo no era otro que alzar la voz en contra

de la delincuencia, sobre todo del narcotráfico y del contrabando a gran escala, y pedir al Gobierno central que mire hacia el sur y que adopte medidas para luchar contra esta lacra, que cada día se hace más patente y que además de poner en riesgo a los miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad también afecta a la ciudadanía.

Europa Sur. Rafa Máiquez. 09 de junio de 2017



El sonido de las balas

Erasmus Fenoy

15 de noviembre de 2017

Agentes de la Policía Nacional, apostados con sus armas a la entrada de un callejón de la calle Antonio Machado momentos después del tiroteo en la barriada de El Saladillo, en Algeciras.

Se acercaban las nueve de la mañana cuando en El Saladillo comenzaban a escucharse disparos. Guardias civiles de Málaga habían seguido hasta allí a un grupo de narcotraficantes y fueron recibidos con tiros. Uno de los agentes resultó herido en una pierna mientras los agresores huían, entrando aparentemente en una de las viviendas de la calle Antonio Machado, donde se

pensó que podían estar atrincherados. Para las once de la mañana, los agentes policiales ya habían encontrado la vivienda en la que se había refugiado el agresor, donde se encontraron 92 fardos de hachís con un peso aproximado de 2.800 kilogramos. De los narcos, ni rastro. Los agresores habían escapado, aunque uno de ellos sí había podido ser identificado.

Europa Sur. Raquel Montenegro / Quino López / Erasmus Fenoy. 16 de noviembre de 2017



Embestida

Erasmus Fenoy

07 de febrero de 2018

La grúa intenta recuperar el todoterreno que embistió al coche patrulla de la Guardia Civil cerca de la Venta La Rana, en el Zabal.

Dos guardias civiles resultaron heridos después de que vehículo todoterreno embistiera frontalmente a un coche patrulla para evitar que los agentes interceptaran a otro coche que iba cargado de hachís. A pesar del choque, los agentes lograron detener al conductor que les embistió.

El suceso ocurrió por la mañana en La Línea

donde el Toyota *Land Cruiser* que fue usado para arrollar a los guardias civiles quedó boca abajo en el canal que hay junto a la calzada. Guardias civiles y policías nacionales coinciden en que luchan “contra unos peligrosos delincuentes que no les importa poner su vida en peligro y la de los agentes, si con ello consiguen salvar su cargamento de droga”.

Europa Sur. Rafa Máiquez. 08 de febrero de 2018



Sin espacio

Erasmus Fenoy

24 de febrero de 2018

Trabajadores del antiguo depósito judicial de San Roque paseando por el patio de las instalaciones atestado de vehículos incautados.

En 2015, el único depósito judicial público que existía en toda Andalucía era el de Bellavista (Sevilla), pero la Consejería de Justicia e Interior realizó algunas excepciones con depósitos privados en el Campo de Gibraltar porque el volumen de incautaciones era y sigue siendo más elevado que en otras zonas y por el alto coste del traslado de los vehículos a Sevilla.

Los depositarios tienen problemas a la hora de cobrar, para que se les retiren los bienes incautados y para recoger más vehículos porque en algunos casos ya no tienen más espacio.

Las principales causas del problema son que no todos los procedimientos judiciales en los que se intervienen vehículos son penales, por lo que no todos los tiene que abonar la Junta de Andalucía, y la dificultad que tienen los responsables de los depósitos para conseguir la documentación de los juzgados.

Estas circunstancias están provocando que algunos depósitos estén saturados de vehículos, que tengan pérdidas económicas y que, en ocasiones, se nieguen a admitir más bienes incautados.

Europa Sur. Rafa Máiquez. 25 de febrero de 2018



Cocaína

Erasmó Fenoy

25 de abril de 2018

Agentes de SVA realizan el test de detección de drogas en uno de los paquetes ocultos entre las 1.080 cajas de plátanos que viajaban en un barco procedente de Colombia.

Seis detenidos, 8.740 kilogramos de cocaína, más de 3.000 millones de euros de valor en el mercado. El mayor alijo aprehendido en España y el mayor encontrado en un contenedor en el continente europeo arroja cifras mareantes. Este golpe al narcotráfico marca un récord: supera el resultado del abordaje del *Tammsare*, realizado en alta mar en 1999 (7,6 toneladas). Llega después de que hace menos de cinco meses se incautase otro gran alijo en el puerto

de Algeciras, también escondido entre plátanos: 5.883 kilos de cocaína. Las cerca de 9 toneladas intervenidas habrían alcanzado un valor en el mercado de más de 3.000 millones de euros. La droga llega habitualmente con una gran pureza, de entre el 85% y el 90% y se calcula que de cada kilogramo que llega con esta calidad salen tres o cuatro kilos de droga para su venta al consumidor.

El Día de Córdoba. Raquel Montenegro. 26 de abril de 2018



Mar de Fardos

Erasmo Fenoy

30 de mayo de 2018

Agentes de la Guardia Civil recogen los fardos del agua en la playa de Getares.

El amanecer dejaba una estampa singular en la costa de Algeciras. Aquí y allá, bultos de tamaño mediano perlaban la zona entre Getares y San García. Eran los restos de una persecución a una narcolancha, en la que los narcos terminaron

arrojando al mar 107 fardos de hachís con más de tres toneladas de droga. Unos bultos que durante toda la mañana estuvieron recogiendo los agentes del instituto armado tras detener a los dos ocupantes de la lancha.

Europa Sur. Raquel Montenegro. 31 de mayo de 2018



El desembarco

Erasmus Fenoy

07 de agosto de 2018

Una de las narcolanchas implicadas, varada cerca de la carretera en la playa de San Bernardo, La Línea.

La historia se repite: niebla, pocos efectivos policiales y una avalancha de embarcaciones en la costa linense. No solo eso, las organizaciones están normalizando un *modus operandi*: el corte de carretera. En la noche del lunes volvieron a hacerlo en la playa de San Bernardo: los narcos cortaron el tráfico del Paseo Marítimo

para facilitar la descarga del hachís, con medio centenar de personas llevando fardos hasta los todoterrenos que esperaban. Además de facilitar la descarga, así dificultan también la actuación de los policías, ya que los “zetas” no pueden pasar por la calzada, mientras que los todoterrenos no tienen problema para saltar la mediana.

Europa Sur. Raquel Montenegro. 08 de agosto de 2018



Fermín

Erasmus Fenoy

30 de mayo de 2019

Varios guardias civiles lamentan el incidente junto a la motocicleta de su compañero fallecido cerca del kilómetro 113 de la A7, en Los Barrios.

El guardia civil de Tráfico, Fermín Cabezas González, falleció mientras luchaba un día más contra la lacra del narcotráfico en el Campo de Gibraltar. Su motocicleta colisionó con un camión mientras perseguía a un coche cargado

con 200 kilos de hachís por la A-7 y los servicios de emergencia no pudieron salvar su vida.

Dos personas fueron detenidas en relación al incidente, el conductor del vehículo huido y otro individuo que llevaba un coche de apoyo.

Europa Sur. Raquel Montenegro. 31 de mayo de 2019



Juegos peligrosos

Erasmus Fenoy

09 de julio de 2019

Un guía de la Guardia Civil levanta a su perro para inspeccionar una narcolancha ubicada en una nave del polígono de Palmones durante uno de los registros realizados dentro del marco de la Operación Hélice.

Los animales viven en un permanente juego y así lo creen hasta cuando localizan grandes alijos de drogas: una vez que encuentran lo que buscan han ganado, han conquistado el reto, y lo festejan con un rodillo, una especie de toallita bien enrollada, con la que se les premia para tener unos minutos de juego con su amo. Es en ese momento cuando se produce “la locura” a la que se refiere el jefe de grupo del Servicio Cinológico de la Guardia Civil en Andalucía, porque “el guía se mete en el mundo del perro y el perro en el de

él y el guardia juega de corazón, no lo hace por obligación. Se crea un mundo intermedio entre los dos y nada es forzado; la empatía es evidente”. De un lado se premia al perro porque ha hecho bien su trabajo, y de otro el guía le muestra su satisfacción sincera, ha conseguido que el perro salga sano y salvo de un trabajo peligroso, ya que “si llegan a morder algo de droga, por poca que sea, eso sería mortal para ellos. Por eso siempre llevamos un antídoto, porque la droga los mataría”.

Europa Sur. Pilar G. Cañas. 14 de noviembre de 2002



La tentación

Erasmus Fenoy

17 de diciembre de 2019

Traslados de detenidos en la comandancia de la Guardia Civil de Tarifa, dentro del marco de la operación Ropera, en la que también fue arrestado un guardia civil destinado en el puerto de la localidad.

“12.000 euros para sentarse en una reunión y 50.000 euros en el momento de la entrada del camión cargado con droga”, éstas fueron las peticiones económicas a los narcos de uno de los 34 agentes detenidos, incluido el que fuera

jefe de la Policía Judicial de la Comandancia de la Guardia Civil de Algeciras, tras la puesta en marcha del Plan Especial contra el Narcotráfico en el Campo de Gibraltar en 2018.

Europa Sur. EFE. 09 de octubre de 2021



Sin Recursos

Erasmus Fenoy
29 de junio de 2020

Un perro de un narcotraficante intimida a un agente canino de la Guardia Civil durante los registros realizados en “Villa Narco”, la urbanización ilegal de los jefes del hachís ubicada en el Zabal, La Línea.

Solo un 0,2% de la ingente cantidad de dinero y bienes intervenidos a las mafias del narcotráfico en el Campo de Gibraltar retorna a la comarca, según la Memoria de Bienes Decomisados que gestiona la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Este mínimo porcentaje se destina a la financiación de los programas preventivos de drogodependencias que desarrollan los ayuntamientos y el movimiento asociativo de lucha contra las drogas.

El criterio para la concesión de las subvenciones directas se basa en un sistema territorial en el que las entidades de ámbito nacional y las capitales de provincia o grandes ciudades, sin distinguos sobre el grado de afección que producen las mafias entre su población, salen beneficiadas en las convocatorias de reparto frente a la comarca,

donde las aprehensiones de coches, lanchas, viviendas y dinero se producen prácticamente a diario y por abultadas cuantías. Provincias y ciudades con un nivel testimonial de decomisos, cuando no inexistente, lograron el pasado año subvenciones nominativas mucho más elevadas que las logradas por las entidades de la comarca para financiar programas de ocio nocturno, edición de revistas o programas de radio. Las asociaciones y sindicatos relacionados con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han denunciado reiteradamente la falta de medios y personal con los que se enfrentan diariamente a estas mafias del narcotráfico, con una fuerte implantación social en el Campo de Gibraltar, y han criticado la actitud de las distintas administraciones por no poner soluciones a un problema que lleva años existiendo.

Europa Sur. Alberto Rodríguez. 28 de junio de 2021



Operación Tortilla

Erasmus Fenoy

07 de julio de 2020

Un agente del GAR agazapado bajo la luz de luna durante el operativo en el chalé del Pincho, en la urbanización El Albarracín, en San Roque.

El reloj se aproxima a las 06:00 y comienza el baile. Se inicia la marcha formando una larga caravana que, a medida que avanzan los kilómetros, se va dividiendo para cubrir los diferentes objetivos marcados. Hay ordenadas ocho entradas simultáneas en otros tantos inmuebles. Nuestro coche se dirige junto con otros diez vehículos hacia la urbanización de El Albarracín, en el municipio de San Roque. Tras un buen rato, el convoy se detiene a oscuras en mitad de una carretera. “Si hay que hablar, que sea en voz baja. Y cerrad la puerta del coche sin hacer ruido”. Pasan los minutos y los gallos cantan al alba. Algunos perros se suman al coro intuyendo quizá que algo va a suceder. Un zumbido se hace presente, como un enjambre invisible de abejas que sobrevolase nuestras cabezas: es el dron de la Guardia Civil, que chequea la casa en cuestión con cámaras de infrarrojos. “Tú te quedas ahí y no te muevas”,

me advierten. A lo lejos, los miembros del GAR ya avanzan en fila, agachados hacia el objetivo, doblan una esquina y se pierden de vista durante un par de minutos. Cuatro golpes secos y un grito rompen el silencio: “¡Guardia Civil!”. Los agentes han reventado la puerta de la casa con un ariete. La operación ha sido bautizada como Tortilla. El nombre suena a guasa, pero es más que acertado teniendo en cuenta el apodo de la persona a la que se busca: el Pincho, un conocido de la Guardia Civil que, con algo más de 40 años, es ya un experto en el negocio de la droga. La investigación diligenciada en el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción nº 1 de La Línea lo sitúa como responsable de una red de narcotraficantes que llevaba operando en el Campo de Gibraltar, Huelva y Málaga desde hacía aproximadamente año y medio. Se le investiga por tráfico de sustancias estupefacientes y blanqueo de capitales.

Europa Sur. Javier Chaparro. 12 de julio de 2020



Trabajos esenciales

Erasmus Fenoy

22 de abril de 2021

Un helicóptero de Aduanas ilumina, aún en el agua, a un narcotraficante que intentaba huir tras frustrar un alijo de 400 kilos de hachís en la playa de Getares en Algeciras (Cádiz).

La pandemia de la Covid-19 no solo impactó en las actividades económicas legales a escala planetaria. Los confinamientos y las limitaciones de los viajes impusieron cambios también a las organizaciones del crimen organizado en lo relativo a una actividad ilegal que depende en gran medida de la capacidad de desplazarse y de transportar mercancías: el narcotráfico. Pese a las restricciones, y al contrario que sus pares de la economía legal, el tráfico de droga en el Campo de Gibraltar estuvo activo durante la primera fase

de la expansión de la enfermedad, en 2020. Seis personas fueron detenidas a las 7:00 en la playa de Getares, en una operación conjunta desarrollada por agentes de la Guardia Civil, Policía Nacional y Servicio de Vigilancia Aduanera.

En la operación se incautaron 400 kilos de hachís llegados en una embarcación semirrígida que, tras dejar los fardos con la droga en la playa, logró darse a la fuga. Los agentes han contado con el apoyo de un helicóptero de Aduanas.

Europa Sur. Erasmus Fenoy / Javier Chaparro. 23 de abril de 2021



Abusos

Erasmus Fenoy

12 de mayo de 2021

Los manifestantes ocupando las dos vías del paseo del Mediterráneo, reclamando justicia por la muerte de *El Baila* y *Sergio*, en la barriada de San Bernardo, en La Línea.

Un millar de personas de La Línea de la Concepción se manifestaron para denunciar la actuación policial después de que naufragara una embarcación de suministro de petacas de gasolina en la que perdieron la vida dos vecinos

de la barriada de la Atunara vinculados con el narcotráfico, un suceso que provocó graves altercados en la localidad durante dos noches seguidas y que puso en jaque a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Diario de Sevilla. 13 de mayo de 2021



Salida de emergencia

Erasmus Fenoy

29 de mayo de 2021

Agentes de la Policía Nacional dan el alto a un vehículo sospechoso en la A-383 a la altura de la zona de El Higuerón, en La Línea de la Concepción.

La mitad de los policías que presentan su servicio en la verja de Gibraltar han solicitado cambio de destino dentro de una crisis que afecta a las comisarías de La Línea y de Algeciras. La falta de medios y las recientes agresiones hacia los agentes han provocado una avalancha de solicitudes para abandonar la comarca y apenas hay peticiones de ingreso.

Francisco Mena, presidente de la Federación de Asociaciones contra el Narcotráfico en Cádiz,

lamenta la situación que están sufriendo las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en el Campo de Gibraltar: “Vamos a peor, casi un tercio de la policía que presta servicio en la comarca ha pedido marcharse. El Campo de Gibraltar no es atractivo para los agentes de servicio. La figura de ‘Zona de Especial Singularidad’ generaría arraigo. Aún estamos a la espera de una respuesta del Ministerio de Interior”.

Europa Sur. 10 de abril de 2022



Gastos ordinarios

Erasmó Fenoy

10 de junio de 2021

Los 16,5 millones intervenidos durante los 40 registros domiciliarios realizados descansan sobre una mesa situada en la entrada principal de la Comandancia de Algeciras. Es la mayor cantidad de efectivo intervenida a una organización criminal en España en los últimos diez años y solo era el dinero que esta organización utilizaba para seguir funcionando.

El Messi de la Torre. Así llaman los narcotraficantes a un trabajador de la terminal de APM en el Puerto de Algeciras que era capaz de hacer magia, pero no con el balón. Tenía tal conocimiento de la actividad en el patio —y una red de informantes que abarcaba varias empresas e instituciones portuarias— que era incluso capaz de anticiparse a las Fuerzas de Seguridad del Estado. La operación Jumita ha permitido a los agentes de Algeciras adquirir un conocimiento

que no tenían sobre cómo funciona el tráfico de cocaína en los muelles algecireños. Por eso, el jefe de la Comandancia, Francisco Almansa, considera la operación como la más importante de la historia, no por el volumen de la droga incautada, que las ha habido mayores, sino porque ha permitido a los investigadores comprender el sistema empleado por un tipo de narcotráfico que hasta ahora era, en muchos casos, un misterio para ellos.

Diario de Cádiz. Quino López. 11 de junio de 2021



La tragedia del *Argos VIII*

Erasmus Fenoy

11 de julio de 2021

Un agente del Servicio de Vigilancia Aduanera observa el traslado a tierra de la maltrecha aeronave en el puerto de Algeciras.

—“Argos VIII. Sevilla radar. ¿Me recibe?”
Es la 1:48 de la madrugada del domingo 11 de julio de 2021. El operador de la torre de control insiste hasta en cinco ocasiones la llamada por radio al helicóptero de Aduanas. La aeronave había iniciado minutos atrás la persecución de una lancha en apoyo de la patrullera Águila IV en aguas del Mar de Alborán y acaba de desaparecer de la pantalla del radar.

A los cinco minutos suena el teléfono. Un controlador aéreo de Málaga pregunta al compañero de Sevilla si localiza al Eurocopter.

—“Me ha desaparecido. Lo estoy llamando y no me coge. ¿Te ha dicho algo a ti?” —responde el controlador de Sevilla.

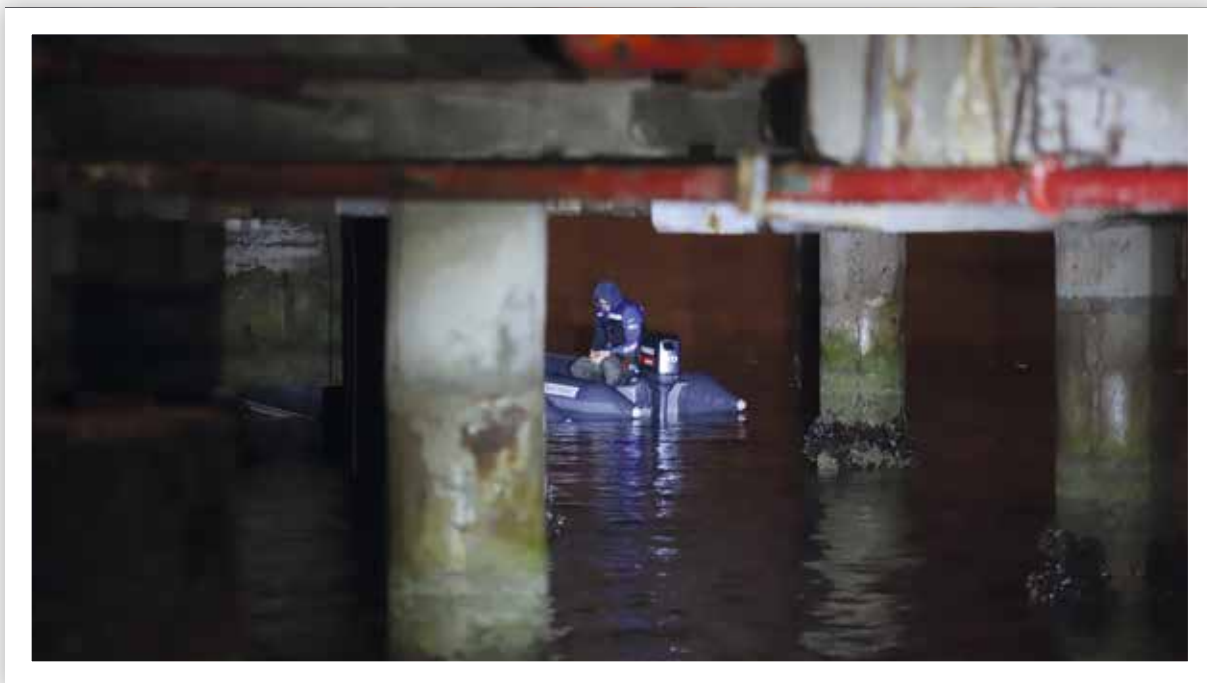
La conversación dura menos de un minuto.

Suficiente para que ambos operadores lleguen a la conclusión de que algo grave le sucede a la patrulla aérea del Servicio de Vigilancia Aduanera (SVA) de Algeciras. Aún no lo saben, pero el helicóptero Argos VIII se acaba de estrellar en el mar

y permanece sumergido panza arriba con fatídicas consecuencias para uno de sus tres ocupantes.

El observador del SVA José Luis Domínguez Iborra fallece por ahogamiento apenas una hora después del siniestro. Los intentos de reanimación de sus compañeros en una agónica travesía a toda máquina de vuelta a tierra resultan en vano y el funcionario pierde la vida poco después de atracar en el puerto de Sotogrande.

Europa Sur. Alberto Rodríguez. 14 de marzo de 2022



Petaqueo

Erasmó Fenoy

27 de febrero de 2022

Uno de los tripulantes de una embarcación esperando el momento para comenzar el suministro de combustible, bajo el pantalán de la refinería de Cepsa en Puente Mayorga, San Roque.

Las planeadoras o narcolanchas de gran potencia, de hasta cuatro motores de más de 300 caballos con los que alcanzan los 60-70 nudos (entre 120 y 140 kilómetros por hora), precisan un elevado consumo de combustible y obligan al repostaje posterior al alijo para poder retornar al punto de partida. Las organizaciones criminales están

pagando hasta 300 euros por cada petaca de gasolina y han generado una nueva figura de la economía ilícita española que se denomina “petaqueo”. Un gremio del que forman parte decenas de collas del Campo de Gibraltar, con un papel determinante en las redes del narcotráfico.

Diario de Almería. Iván González. 05 de diciembre de 2021



Sin Comentarios

Erasmus Fenoy

01 de febrero de 2022

Uno de los acusados dedica una peineta a los medios de comunicación desde el interior de la sección de Algeciras de la Audiencia Provincial.

La historia se repite. El juicio contra el clan de los Pantoja, durante años una de las organizaciones más activas del narcotráfico en el Estrecho, volvió a suspenderse, en este caso por la enfermedad de una letrada. La vista oral quedó fijada para los días 12 a 16 de septiembre. Es la segunda vez que el juicio queda aplazado. El pasado mes de septiembre la vista quedó suspendida

por la súbita renuncia a su abogado por parte de uno de los acusados, lo que motivó que el nuevo abogado pidiera un aplazamiento tras haberse incorporado al caso recientemente. La suspensión de la vista oral hasta cuatro meses después evitó que la sentencia pudiera ser declarada nula si el acusado recurría después, aduciendo indefensión.

Europa Sur. Raquel Montenegro / Erasmus Fenoy. 02 de febrero de 2022



A Bordo

Erasmus Fenoy

25 de febrero de 2022

Uno de los tripulantes del *Águila 2* observa el horizonte en alta mar, buscando una narcolancha que había alijado en la playa de El Tonelero, en La Línea de la Concepción.

“Aquí tenemos un dicho: salimos todos a navegar y volvemos todos”, sentencia el patrón de la patrullera del Servicio de Vigilancia Aduanera, *Águila 2*, al referirse a los riesgos del oficio. “Somos padres de familia y hay que saber medir hasta dónde podemos arriesgar”. La colisión con alguna goma o un golpe de mar en plena madrugada puede terminar en tragedia. Un aviso alerta de la presencia de una narcoembarcación

y se da la orden: “Todos para dentro”. Toca agarrarse bien y flexionar las rodillas para no darse con la cabeza en el techo a cada panzazo contra el mar. En pocos segundos se alcanza la máxima velocidad. Es una embarcación fiable, estable y dura, como carne de perro. Cada día navega entre 200 y 300 millas con dos tripulaciones diferentes, sin apenas rechistar.

Europa Sur. Javier Chaparro. 28 de febrero de 2022

